

# Algunas Verdades Simples

David Pharr

Esta era permisiva ha producido una generación que no conoce ni le importa conocer principios bíblicos de moralidad. La castidad, la santidad del matrimonio, y la pureza de corazón casi parecen ser reliquias de otras épocas. Nuestros jóvenes están creciendo bajo constantes sugerencias de los medios de comunicación y de muchos de sus amigos de que en cuestiones morales “cada uno puede hacer lo suyo.” Mucha gente de años más maduros también se ve afectada. He aquí algunas simples verdades tanto para jóvenes como para viejos.

**La fornicación es pecado.** Esto incluye toda clase de actividad sexual ilícita. La Biblia es muy clara. Quienes practican la fornicación no pueden entrar en el Cielo (Gálatas 5:19-21).

**Las actividades homosexuales son contrarias a la naturaleza y a Dios (Romanos 1:27).** Lo que se llama “gay” resultará en la condenación en el infierno.

**La pornografía es un medio de lujuria y lascivia.** Esto se aplica a lo sugestivo, lo sensual, al desnudo, etc., ya sea en material impreso, en películas, o en televisión. Jesús dijo, *“Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón”* (Mateo 5:28).

**Las cosas hechas en secreto nunca se pueden esconder.** Las acciones demasiado vergonzosas para describir a veces se hacen en secreto (Efesios 5:12). Las situaciones modernas que proveen privacidad hacen que muchos sientan que sus pecados son secretos. Dios ve todo (Proverbios 15:3). Cada cosa secreta será llevada a juicio (Eclesiastés 12:14).

**El amor no es una excusa para el pecado.** Una defensa muy común para el sexo ilícito es que “nos amamos”. Como mucho, esto es un auto-engaño. El amor implica honor. En el sentido más alto del amor, alguien no hará que la persona a quien ama haga algo que lo ponga en el peligro del fuego del Hades. Uno debe ser honesto para llamar a las cosas por su verdadero nombre. ¡No es amor, es lascivia (Romanos 13:14)!

**El amor matrimonial es el plan de Dios para la realización sexual (Hebreos 13:4).** Los deberes y privilegios de la relación matrimonial son

## LA VIDA CRISTIANA COTIDIANA

claros (1 Corintios 7:3-5). Los esposos y las esposas deben por ley (la ley de Dios) amarse mutuamente (Efesios 5:25,28; Colosenses 3:18,19). Los matrimonios que “dejan de amarse” no están siguiendo el plan de Dios.

**El matrimonio es para toda la vida.** Ninguna enseñanza de Cristo es más clara que esta (Mateo 19:3-9). Sin importar lo que los psicólogos, abogados, o jueces puedan decir, alguien que causa la ruptura de un matrimonio por una causa que no sea fornicación está pecando contra Dios. Si esta persona contrae matrimonio con otra (excepto cuando su primer compañero o compañera ha cometido fornicación), esto es adulterio.

**Hay situaciones (causadas por actitudes pecaminosas, egoísmo, resentimiento, etc.) en las cuales un matrimonio no puede permanecer junto, pero siguen estando casados.** Aún si bajo la ley civil se han divorciado, no son libres de casarse con otros. Las mismas restricciones de la fidelidad se aplican como si aún estuvieran juntos. No tienen más derecho de “salir con alguien” o considerar otro matrimonio que si estuvieran viviendo felizmente juntos (1 Corintios 7:10,11).

**Nunca hay una ruptura de matrimonio sin un pecado involucrado.** Quizás ambos no sean culpables, pero el pecado es un ingrediente esencial en el divorcio. Es trágico cuán informalmente algunos hombres y mujeres hieren a sus compañeros, destruyen sus hogares, y quiebran el corazón de sus hijos. Es más trágico cuando consideramos las terribles y eternas consecuencias de tal dura insensibilidad ante la voluntad de Dios (Hebreos 10:30,31).

**Los matrimonios que son guiados por los principios de Cristo son matrimonios felices.** Ya que están involucrados seres humanos, a menudo existen algunas tensiones, pero los principios como los de Efesios 4:32 y 5:22,23, 1 Pedro 3:1-8, Hechos 20:35, y Mateo 6:33 y 7:12 nos mostrarán el camino para superar problemas y edificar la felicidad. †

**David Pharr es predicador del evangelio en Rock Hill, South Carolina, USA.**

Solamente cuando la verdadera santidad cristiana y el amor que es según Cristo son expresados en la vida del padre puede un hijo tener la oportunidad de heredar el fuego y no las cenizas. — Stephen G. Green